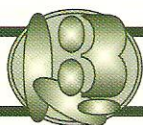


Desde el interior



Juan Alberto Flores



Desde el interior

Desde el interior

Juan Alberto Flores

Diseño de tapa:

Fotografía tomada por Juan A. Flores en enero de 2002 en la estancia “La Elisa”, Ruta nacional N° 33, Partido de Rivadavia, Bs. As.

© Copyright 2004 **Etel Carpi**

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en Argentina – Printed in Argentina

Ediciones de las Tres Lagunas – Urquiza 180 - CP 6000 Junín - Pcia. de Buenos Aires

República Argentina - TE 02362-441017

E-mail: ediciones@delastreslagunas.com.ar

www.delastreslagunas.com.ar

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del titular del “Copyright”, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción, almacenamiento o transmisión parcial o total de esta obra por cualquier medio mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia u otro procedimiento establecido o a establecerse, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS

Mi más profundo agradecimiento a mi esposa Elba y a mis hijos, por el apoyo incondicional que me brindaron, por colaborar con el “visto bueno” de mis trabajos, por soportar mi ausencia cuando me refugiaba en mi escritorio por largas horas aprovechando al máximo los momentos de inspiración, procurando encontrar las palabras adecuadas para lograr la rima sin perder la esencia del relato.

A mi sobrina Ariana, que colaboró quitándole horas a su estudio para hacer las correcciones que consideraba precisas como estudiante de Letras en la Facultad de La Plata, por el tiempo que dedicó para revisar uno por uno mis trabajos y luego, ceder a mi deseo de prologar este libro, por ser ella la primera en tener acceso a ese prolijo borrador en el que yo volcaba mis versos con el lenguaje común de la calle, procurando sacar “**Desde el interior**” el sentimiento que no puedo expresar por medio de la palabra.

Dedico este libro a mis hermanos y amigos, que ya se acostumbraron a verme “delirando” en busca del tema que me dé pie para volcar sobre el papel, lo que mi mente piensa y mi boca no dice.

A mi Señor Jesucristo, por iluminarme en los momentos adecuados y por permitir que me siga expresando de esta manera.

¡Es una buena forma de ser feliz!

Juan Alberto Flores

PRÓLOGO

Me fue confiado escribir este prólogo, quizá porque soy entre los Flores la que, además de Juan, se dedicó a la literatura en lugar de la música u otra ocupación.

Aunque este libro recoge palabras escritas durante los últimos años, su salida me halla en un trance difícil pero que de ninguna manera impide que tiemble mi pulso al escribir, en mi afán por hacer algo bueno, ni que sienta alegría por poder colaborar con mis observaciones.

Dicho esto, hablemos de esta nueva obra en la que las experiencias personales tales como la familia, los recuerdos, el paso del tiempo, el amor al pueblo y a la patria, la inquietud por la desocupación y sus consecuencias, se canalizan en la palabra que se va haciendo canto, narración, invitación tanto al pensar como al obrar.

Encuentro variedad de temas y métricas que nos van introduciendo un poco en el complejo mundo interior de una persona, aunque sea este libro tan sólo una hendidura de su personalidad.

Podemos apreciar la contemplación de la naturaleza, sensorial, emotiva, curiosa, que descubre nuevos lugares y redescubre los paisajes cotidianos. Y también la observación motiva la reflexión, la preocupación y la expresión esperanzada. La palabra tiene de esta manera el valor agregado, costumbre de la poesía gauchesca, de

procurar mover a la conciencia y a la acción.

Como están presentes lo natural, la ficción, la familia, así lo están las problemáticas comunes y el empeño por buscar respuestas.

Este libro es otro paso en el itinerario que Juan comenzó hace ya tiempo a través de las palabras que van del corazón y la mente al papel.

Por haber iniciado su obra en la adultez, ésta se vuelve atrás sobre la propia vida en busca de nuevas perspectivas, puntos de vista proporcionados por los cambios que cada persona vive, y puede ofrecer un diverso bagaje de recuerdos que se cruzan con los de todo Rivadaviense.

Es mi intención que ustedes disfruten este libro, y dialoguen con cada poema, lo lean con atención y lo discutan en su interior, hagan suyo cada paisaje, compartan cada memoria, se dejen llevar por los cuentos, ya que toda obra se escribe en principio para uno, y luego para quien la lea.

Es allí cuando está realmente terminada.

Ariana R. Flores

INTRODUCCIÓN

Cuatro años han transcurrido desde la edición de mi primer libro **“Compartiendo pensamientos”**.

Hoy quiero llegar nuevamente a usted, amigo lector, desnudando mi alma para expresarle por este medio un reflejo de mi óptica sobre los acontecimientos cotidianos de la vida, apelando en algunos casos a la fantasía, pero con la firme convicción de estar manifestando lo que interiormente siento, que no es otra cosa que poner a su consideración la visión que casi todos tenemos de la vida.

Ya se cumplieron diez años desde el día en que por un llamado interior, un lápiz sobre un papel dejaba impreso mi primera experiencia como escritor, al participar en un certamen literario.

El tema a exponer era para mí por demás de tentador: “El cine de Bertero”, ¡mi segunda casa! Así comienza esta aventura. Luego se presenta la oportunidad de escribir sobre América, mi ciudad natal, mi segundo amor, ¡y cuánto tendría yo para decir sobre mi tierra!

Cómo no seguir escribiendo entonces, si el cariño de mi gente lo veo reflejado día a día con las muestras de apoyo que siempre me brindaron mis vecinos y amigos; cómo no seguir expresándome a través de la escritura si en los momentos más difíciles que nos han tocado vivir supimos formar una legión de almas unidas en pos de un futuro mejor.

Sé que aún queda mucho por hacer; tal vez mis versos ayuden muy poco, pero escribo para que en el futuro las nuevas generaciones sepan cómo pensaba y obraba un hombre de negocios que de pronto, adoptó este medio como terapia al estrés y a la rutina cotidiana y grande fue su satisfacción al comprobar que no existe mejor manera de agradecerle a la vida por todo lo que le ha dado.

Las palabras se las lleva el viento, lo escrito en este libro quedará para siempre, será también el recuerdo vivo de los momentos de angustia, de las horas de dicha, de los días de felicidad, de los años que pasan y nos blanquea las sienes, pero que nos deja en compensación el placer del deber cumplido, del maravilloso hecho de formar una familia, de criar los hijos, para luego con el transcurrir del tiempo, los nietos pongan la cuota de alegría, con intereses compensatorios, y tal vez alguien repasando estas letras, con el tiempo, pueda decir con un dejo de nostalgia:

¡Yo conocí a Juanito Flores!

El escritor aficionado que deseaba ser poeta.

¡Hasta el próximo encuentro!

RESURRECCIÓN

(La otra cara de la inundación)

Me costó mucho llegar allí, el barro con su olor putrefacto no era nada agradable, pero mi propósito era rescatar algo positivo de todo el daño que nos causó el flagelo de la inundación.

Así fue que, dejando mi vehículo estacionado entre unos matorrales, me acerqué caminando lentamente para no romper el equilibrio ni la monotonía del lugar, que yo diría “paisaje”, porque a medida que avanzaba hacia mi objetivo, más se deleitaban mis ojos al observar tan de cerca aquel panorama, acompañado con la música de fondo que ponían los graznidos de las aves grandes y los chirridos de los pichones, en sus diversas variedades y colores.

Serían las 14 horas, más o menos; el sol radiante favoreció mi trabajo y, a pesar del calor reinante, le di las gracias por estar allí iluminando con absoluta naturalidad esa maravilla de la creación.

Lo primero que hice fue sentarme a descansar bajo uno de los árboles que había de pie y con vida. Allí, meditando sobre lo que veía, sentí un gran placer al comprobar que mi viaje en busca de fotografías para incluirlas en una poesía, había sido fructífero.

Busqué con la lente lo que mi vista quería guardar para siempre y comencé a presionar el obturador; muy lejos estoy yo de tener conocimientos de fotografía,

pero el que ordenaba era el corazón, que buscaba retratar las imágenes que darían lugar a este texto.

Mi propósito se logró, pude capturar para siempre ese momento sublime en que la vida se va para siempre (los árboles añosos), lo que otrora fue la entrada a la estancia “La Elisa” sobre la ruta N° 33, ya secos y vencidos por el agua y los vientos, brindaban sus troncos y ramas para que la vida se manifestara en todo su esplendor.

Miles de nidos, con sus pichones recién nacidos, otros más crecidos, cáscaras de huevos diseminadas por el suelo, algunas que arrastradas por el agua hasta la banquina me dejaron ver e imaginar el ciclo de la vida sin fin, que la muerte de los árboles no era tal: ellos estaban resucitando, convertidos en aves gozosas de la vida, en su hábitat natural.

Sí, a mí me quedaron las fotos y los recuerdos, pero miles de garzas, gallaretas y patos siguen vivos y reproduciéndose como un intercambio entre la muerte de los árboles y el nacimiento de los pichones.

Mi imaginación no tiene dudas, es... la resurrección.

(Ver fotografía tapa)

AL SUR ARGENTINO

Observando voy con profundo asombro
sobre el agreste paisaje invernal,
el purísimo blanco de la nieve
eterna bajo el cielo de azul sin igual.

Enormes cipreses y añejos coihues
soportan erguidos el invierno frío.
El pequeño arroyo de aguas cristalinas
que está congelado, parece dormido.

En el sur de mi patria, en la Patagonia
donde reina inmutable la paz infinita
duermen su letargo con serena calma
la flora, la fauna y los que la habitan.

Pasado septiembre, con la primavera,
los rayos del sol los despertarán,
bajarán las aguas de nevados cerros
y el arroyo dormido, otra vez cantará.

Dejarán los pinos sus trajes de nieve
vestirá la pradera con muy bellas flores
cobrará el paisaje de esta tierra mía
un aroma nuevo y hermosos colores.

Y habré de volver, como siempre lo hago,
a encontrar amigos que tengo esperando.
Volveré Patagonia a decir que te amo,
Y seré yo uno más que te está cuidando.

AGOSTO EN MI PUEBLO

Comienzan los vientos con el frío helado
arrastra a su paso hojas que ha tenido,
aquel árbol viejo que ya está plateado
despojando, sin sombra y como vencido.

De un cuadro muy triste parece pintado,
pero guarda algo que nadie a podido
quitar de sus ramas, donde está ligado
espera a sus dueños ¡Un precioso nido!

Su tronco, sus ramas, ¿Ya lo habrán notado?
su savia tan débil ¿Ya lo habrá sentido?
Lo observo y me quedo un poco apenado
de ver aquel hogar, tan desprotegido.

Y el árbol aguarda, ya está preparado
él sabe que vuelven, los amos del nido
por eso no importa el estar congelado
¡Cuando tenga hojas, él dará su abrigo!

CUANDO NADIE ME VEA

A medida que los años
se van sumando a mi vida
siento que pasan más pronto
dejando huellas y heridas.

De niño quise ser joven
y de joven ser mayor
a esta altura de mis días
no sé que será mejor.

Rescato de mi niñez
la inocencia, el desenfado
la sonrisa sin rebusques
y amor por los cuatro lados.

La adolescencia se vino
con un mundo de sorpresas
sangre nueva y rebeldía
invadieron mi cabeza.

Después, al hacerme hombre
comienza otra realidad
el trabajo, la familia,
deber y responsabilidad.

Ahora salgo a ver el mundo
a la gente y su dolor
sólo lamentos y quejas
escucho a mi alrededor.

Al ver que pasan más días
y así se nos van los años
al compararme con otros
me estoy sintiendo un extraño.

Al desánimo que triunfa
lo empuja el materialismo
y el hombre que es arrastrado
se ha olvidado de sí mismo.

Me produce mucha lástima
ver a esa gente sufrir
se olvidaron lo más bello...
¡Se olvidaron de vivir!

Así, cuando ninguno me vea,
porque a nadie quiero herir,
en un rincón solitario
me voy a echar a reír.

Agradeciendo esta vida
hasta que deba morir
¡Dándole gracias a Dios
por enseñarme a vivir!

AL PADRE QUE NO ESTÁ

A los padres que se fueron
hoy también los recordamos
una oración elevamos
por los viejos fallecidos
no quiero ser atrevido
yo sólo estoy escribiendo
y un regalo voy haciendo
en este día especial
un regalo espiritual
para el que no está viviendo.

Padre me diste la vida
y marcaste mi camino,
luego quiso el destino
que al cielo te marcharas,
una cosa queda clara
y fueron tus enseñanzas,
eso seguro me alcanza
tú fuiste un hombre ejemplar
dedicado a trabajar
con mucha fe y esperanza.

Ha llegado el día del padre
hoy viejo, y quiero contarte
que nunca voy a olvidarte
por lo mucho que nos diste,
a veces me siento triste
al recordar la pobreza
la que tú con entereza
combatiste desde abajo
y gracias a tu trabajo
estuvo el pan en la mesa.

Quiero así sencillamente
recordarte en este día,
lo hago con la alegría
de saber que estás en paz,
son simples versos nomás
pero en ellos, sin dolor,
te dejo todo mi amor
y espero que lo recibas,
este regalo lo envía
de tus hijos, el mayor.

PEGADITO A LA ESCUELA

Ranchito de barro que compró mi viejo
hoy quiero escribirte con honda emoción
con mis tres hermanos allí nos criamos
fueron tus paredes, nuestra protección

Sólo un alambrado con sus cuatro hilos
cinco olmos enormes, tres pinos también
fue la medianera que nos separaba
del patio de tierra de la Escuela seis.

No puedo, ni quiero olvidarme de ti
son muchos recuerdos que tengo guardados
el paso del tiempo no logró borrarlos
y que en mi corazón están encerrados.

Puertas de madera hechas con cajones
intentaban que el frío no pudiera entrar
pero eran tan finas y mal terminadas
que el viento de invierno lograba pasar.

Tu techo de chapas, que sin cielorraso
en noches de heladas se ponía a gotear
sobre nuestras camas un trozo de nylon
impedía que el agua nos fuera a mojar.

El piso de tierra fue mudo testigo
que por doce años nos tocó pisar
en el que mi madre con pala y escoba
varias veces al día solía limpiar.

Llegando el verano, ya eras otra cosa
pero de ese tiempo, hoy no quiero hablar,
porque fue en invierno ranchito querido
que a la escuelita, diste tu lugar.

Una topadora de color naranja
en pocos minutos contigo acabó,
un poco de tierra y escombros pequeños
los llevó enseguida un camión volcador.

Vivió mi familia en tu triste pobreza
pero tuve un techo ¡Bendito sea Dios!
Hoy eres recuerdo que llevo en el alma
y no quiero nunca olvidarme de vos.

REALIDAD CRUEL

Desandando el camino,
sin dignidad,
con hambre,
desecho moralmente,
desesperanzado,
buscando horizontes nuevos,
camina,
deambulando...
El desocupado.

PREGUNTO CON DOLOR

Niño pobre, pies descalzos
tus juguetes son:
barco de papel,
barro, pelota de trapo,
y un artesanal barrilete
de caña, diario y arpillera.

Cuando pase un tiempo
sin caer la lluvia,
guardarás tu barco,
y buscando charquitos,
que ya no te quedan,
con tortitas de barro,
no vas a jugar.

De andar sin calzado,
los pies lastimados,
la sucia pelota
no vas a correr,
y si el viento no sopla,
elear hacia el cielo
tu cuadrado barrilete...
no vas a poder.

Niño pobre, padres sin trabajo
Cuando llegue el hambre...
¿Qué podrás hacer?

LOS DESUBICADOS

Los veo a menudo perderse en divagues
juntarse en la plaza para conversar
que es una manera de matar el tiempo
porque ellos no tienen dónde trabajar.

No influyen el sexo ni la edad que tienen
ellos ya no tienen participación,
son los argentinos que están sin trabajo,
que algunos le dicen, sin ocupación.

Cambio los términos, para que me entiendan
no quiero llamarlos, los desocupados
como están las cosas aquí en Argentina
deberían llamarse... "los desubicados".

Voy a explicarles, el por qué de ese nombre,
trabajo disponen en cualquier lugar,
sin irse muy lejos, haciendo limpieza
o arreglando cosas en su propio hogar.

Nadie sin empleo debería llamarse
un desocupado de esta sociedad
si no se lo **ubica** en el deseado empleo
es **desubicado** ¡Ésta es la verdad!

Porque quien padece en esta situación además tiene familia, para alimentar pasa muchas horas, estando ocupado en busca de trabajo en cualquier lugar.

Por eso yo pienso que desocupado no es el nombre justo que deben llevar el real desocupado está más arriba cobrando un buen sueldo, sólo por hablar.

Señores Ministros, jefes de gobierno ¡Ubiquen al obrero, en cualquier lugar! ocupen su tiempo en buscar la manera que "el desubicado", pueda trabajar.

POR EL JUSTO DERECHO

No niegue la cara, señor gobernante
a mi amigo el pobre que le va a pedir
¡Mírelo de frente, directo a los ojos!
dele una respuesta que lo haga feliz.

Está reclamando su justo derecho
tener un trabajo que dé dignidad
es un hombre argentino quien le está hablando
y usted desde su mando, no lo puede ignorar.

Yo sé que vivimos momentos muy duros
y todos sabemos, distinguido señor
que en el cargo que ocupa, al que fue asignado
gana buen dinero... y no se ve el sudor.

Por eso le pido que se tome un tiempo
para buscarle al pobre una solución
y celebre feliz cada Primero de Mayo
el “Día del trabajo”, en nuestra nación.

POR FAVOR VUELVE

Cuarenta y cinco años con uso de razón
nunca imaginé que te irías así, como empujada
por alguien que con ansias de poder
no midió las consecuencias, ni le importó de ti.

Hice tanto por agradarte, te di mi vida
mi familia, los hijos, el esfuerzo compartido
para verte hermosa y pujante, llena de paz y alegría.
Esperanza del futuro soñado... te regalaron.

Ya no eres la que forjó el abuelo,
la que mi padre me hizo amar sin condiciones.
Como hoy te amo y aunque sufro, te ruego...
¡Retorna Argentina maravillosa!
No es tu culpa, no temas, te añoramos.
Te extrañamos y no sabemos vivir sin ti.
¡Vuelve Argentina, nuestros hijos te necesitan!

ME PREGUNTARON UN DÍA

*Me preguntaron un día por qué le escribo al amor,
a la paz, a la alegría y al perfume de una flor.
Dudé un poco en responder, pero dije mi verdad
escribo porque no encuentro con quién de ese tema hablar.*

Se comenta del mal tiempo, la lluvia, las inundaciones, la falta de trabajo, del dinero que no alcanza, los precios que aumentan todos los días ¡Y esto sólo en mi país! Escuchando al mundo, oigo hablar de guerra, terrorismo mundial, atentados, bombas nucleares, golpes de estado, drogas, corrupción, ansias de poder. Cansado estoy de escuchar todos los días las mismas historias, donde sólo predomina el materialismo y la ambición

¿Cómo reaccionarías tú, al decirte que el amor puede combatir por sí solo este flagelo que sufre la humanidad, que yo acabo de aspirar el perfume de una hermosa rosa blanca caminando el trayecto que me lleva a mi trabajo, y que pude sentir en ese aroma la esencia pura de la vida? Ya sé, dirás que estoy loco.

¿Y si te hablo de la paz?, te diré que ella está en el interior de cada uno de nosotros, que sólo hace falta usar la mente y dejar que nuestro espíritu se llene de esa gracia divina que sólo Dios nos puede dar... si estamos en comunión con Él. ¿Cuál sería tu respuesta? Ya sé, dirás que estoy loco.

¿Y si te cuento de la alegría?, si te digo que al

despertar y ver la luz del sol, miro hacia el cielo y le doy gracias a Dios por un día más, por la felicidad de poder compartir las horas de mi vida con mi familia, con mis amigos, gozando de buena salud, ¡Que sólo allí se encuentra la verdadera alegría!, y no en el logro de un gran negocio, o en la disponibilidad de un buen dinero. Tal vez que respondas, sí tienes razón, pero no te interesará profundizar sobre el tema, porque tendrás algo más importante en que pensar y tareas más útiles que hacer

Aún estás a tiempo, ¡Reflexiona!

*Me preguntaron un día, por qué le escribo al amor
a la paz, a la alegría y al perfume de una flor.
Si el mundo me hablase del tema... ya no sería un escritor.*

RÉQUIEM PARA UN OBRERO

Mi tierra se encuentra triste y oprimida,
cual alud que baja arrasando con todo
un mar turbulento le ha quitado vida,
y nos inundamos, así de ese modo.

Que eso ocurriría, nunca lo pensamos
¿América inundada? ¡Eso no es posible!
pero el agua vino, como viene el viento
y llegó de pronto lo que era imposible

Y fue necesario que los pobladores
se unieran como nunca había ocurrido
y el esfuerzo puesto en las horas de lucha
consiguió que ese "mar" fuera contenido.

A nadie le agrada recordar instantes
de angustia, dolor y de sufrimiento
pero esta poesía será un homenaje
que recordaremos en cada momento.

**"Si a la vida un día le pusieran costo,
si lo que logramos tiene algún valor,
el obrero nuestro que murió en las aguas
fue el precio más caro que el pueblo pagó".**

Por eso yo quiero con este poema
decirte ¡mil gracias hermano Manuel!
tú diste la vida por salvar a América
y tu ejemplo tiene que hacerse valer.

Cuando tenga de nuevo la fértil tierra
y el trigo dorado su espiga me dé
en algún asado, con pan de mi pueblo
y un grupo de amigos te recordaré.

Con una guitarra y algunas canciones
que hablen de la tierra que te vio nacer
la que salvaste entregando tu vida
esa que hoy te guarda, querido Manuel.

América, 5 de Diciembre de 2001

SUFRIMIENTO COMPARTIDO

Es tenue la lluvia, pero el frío intenso
penetra en la carne sin tener piedad
sigo deambulando por la oscura noche,
voy acompañado por mi soledad.

Las calles vacías del pequeño pueblo,
los charcos dispersos que veo al pasar,
un andar cansino arrastran mis pasos
que no me conducen a ningún lugar.

Camino tan solo para no olvidarme
de tantos hermanos que sufriendo están
me voy embriagando de la helada brisa
pensando en los niños que no tienen pan.

He salido afuera esta noche de invierno
y he puesto mi cuerpo ante la tempestad,
al sentir el frío calando en mis huesos
se me hace más cruda esta realidad.

Pido compañía, no quiero andar solo
invito a que vengan los que tienen más
a que sientan ellos en su propia carne
el hambre, el frío y la falta de paz.

Tal vez que no puedan ayudar a todos
pero algo importante les ocurrirá
van a compartir, muy dentro del alma

el dolor del pobre y su triste verdad.

HOY QUIERO HABLAR DE TI

Hoy quiero hablar de ti
porque cambiaste mi vida
me llenaste el corazón
de ilusión y fantasía.

Un día te descubrí
y vibró todo mi ser
¡Que afortunado fui
cuando te empecé a leer!

Recuperé para siempre
miles de sueños perdidos
que hoy cabalgan en mi mente
y andarán siempre conmigo.

Hoy quiero hablar de ti
porque cambiaste mi vida
¡Bienvenida para siempre,
dulce y querida... POESÍA!

INVIERNO DE POBRES

Duele el hondo sufrir ajeno
apena ver hermanos sin techo
aqueja el penetrante frío
angustia este cruel invierno.

Padezco, por los sin abrigo
soporto la marginación
tolero que exijan sus derechos
aguanto por un tiempo mejor.

Triste, como ellos también
afligido por lo mal que están
acongojado de sentirme inútil
nostálgico, esperando estoy.

Confianza, en el futuro
seguridad de saber que se puede
certeza que pronto pasará
fe, en Dios, Él lo hará.

Anhelo verlos felices
deseo que reciban calor
confío en mis fuerzas
espero un futuro mejor.

Superado el otoño,
dominado el invierno
excedido de penar
prevaleciendo en el frío.

Llegará la primavera
vendrá el verano
aparecerá el calor
asistirá la dicha.

Riguroso invierno
duro, helado, frío
inclemente, nos hiciste sufrir
frígido, te vas, como llegaste.

LA CARTA QUE NUNCA ENVIÓ

Julián Román es un amigo que conocí en el Regimiento 3º de Caballería cuando hicimos la conscripción. Ya en aquel momento era un muchacho algo raro, su manera de expresarse y desenvolverse en la vida no era la normal que todos tenemos, él estaba siempre divagando, como si algo extraño pasara por su mente en la mayor parte del día.

Al poco tiempo de conocernos, particularmente yo busqué hacerme su amigo porque me dolía ver que los demás soldados lo tomaban para bromas o simplemente lo ignoraban.

Así nació una gran amistad y por medio de ella pude acceder a su vida íntima y enterarme de sus problemas, porque en definitiva mi objetivo era ayudarlo. Fue así como me enteré que Julián sufría enormemente por no poder superar un grave complejo de inferioridad y timidez que moraba en su interior desde que él tenía uso de razón.

Me contó de sus ilusiones amorosas con una joven estudiante, a la que definitivamente perdió por no disponer del valor necesario para decirle sus sentimientos. Traté de aconsejarlo lo mejor que pude, pero de cualquier manera, en el tiempo que duro el servicio militar no hubo cambios de importancia en su personalidad.

Hoy después de 22 años, me escribió para que lo fuera a visitar pues quería mostrarme algo y hacia allí partí, con la ilusión de encontrarme con un hombre renovado y feliz. Pero lamentablemente la sorpresa fue otra: Julián estaba desesperado, se abrazó fuertemente a mí y me dijo entre sollozos; “Quiero mostrarte algo,

algo que podía haber cambiado mi vida para siempre, pero... mejor míralo con tus propios ojos”, y me extendió una carta que decía textualmente:

Córdoba, 3 de abril de 2001

Señorita Elena Dicrof
Calle San Juan 2030- 5º Piso, Dto "C"
Córdoba.

Qué tal, estoy pensando que no sé si valdrá la pena que comience esta carta diciéndole que me encuentro bien, deseando que usted esté en las mismas condiciones.

Digo porque me resulta absurdo que pueda interesarle saber cómo estoy y, mucho más absurdo aún, desearle que le toque en desgracia estar en mi misma situación porque realmente no es ése mi deseo.

Estoy seguro de que no debe interesarle saber de mi vida, porque usted no me conoce, pero para ir entrando en la finalidad que tiene hacerle llegar estas líneas, quiero decirle que a pesar de la distancia que nos separa, yo siento permanentemente su presencia y hasta percibo sonidos muy particulares, como si estuviera caminando sobre mi cabeza, y entonces imagino esos pasos suyos acompañados de los míos, dando un paseo por la soleada plaza de mi ciudad en un día de octubre, cuando la primavera ha vestido de hermosos colores a los jardines y balcones, y el césped de los baldíos recobra ese verde tan intenso que hace crecer aún más la esperanza de un mundo mejor para todos. Y caminando juntos bajo las pérgolas rebosantes de flores, intercambiando ideas sobre la música o ir comentando alguna

película o novela recién vista o leída, o tal vez simplemente disfrutar de ese aroma tan hermoso de los tilos en flor y detenernos por un instante para observar la maravillosa acción del colibrí, succionando el néctar de las flores de tan bellos arbustos.

Tal vez que al pasar frente a la iglesia sienta yo de nuevo ese instinto de pedirle a Dios que me ayude a conquistarla, porque esta timidez que me domina me impide decirle claramente mis sentimientos.

Deduzco que ya con lo leído hasta aquí estará molesta de haber recibido esta carta... o no, pero casi con seguridad que por lo menos debe sentir curiosidad por saber quién puede ser el atrevido que se aventuró a acercarse a usted por este medio y no con una llamada telefónica o una visita personal, pero ya le dije, soy muy tímido y usted nunca reparó en mí, es más, hasta creo que me ignora. Yo solamente le escribo porque de esta manera no me siento cohibido de expresarme libremente, y si es que algún día decide responderme, por favor le ruego que lo haga por este mismo medio, una carta, porque tal vez si su respuesta fuera como presiento de desprecio o negativa, sus palabras no dolerán en mi alma y al menos sus letras serán un regalo para mis estériles sueños. Y si acaso su contestación fuera correspondiendo a este sentimiento mío, la primera emoción no será tan grande como si estuviera a mi lado, cuando seguramente mis sentidos se bloquearían momentáneamente sin permitirme emitir palabra alguna.

Entonces a través de su carta, podré prepararme con el tiempo necesario para acudir a su encuentro sin temores ni dudas.

Tal vez imagine usted una declaración de un

jovencito alucinado, pero no es así, soy un hombre perdidamente enamorado de lo que hasta hoy creía un imposible, por eso le escribo, para salir de esta duda que me consume el alma.

Estaré ansioso esperando su respuesta, sea la que fuere, por favor contésteme, nada de lo que usted me escriba será más doloroso que esta espina que llevo clavada en el corazón y que hoy quiero arrancarla para siempre.

Le pido perdón por el atrevimiento y pongo en sus manos por medio de la presente toda la esperanza de amor correspondido.

Atentamente: Julián Román, su vecino del 4° piso Dto. "C"... (Abajo del suyo)...

Cuando concluí de leer la carta, el rostro de Julián estaba pálido, noté que quería decirme algo más y lo alenté a que lo hiciera, entonces me dijo. “No pude hermano, no pude, nunca me armé del valor suficiente para ir hasta el correo y arrojar esta carta en un buzón o, simplemente, pasársela por debajo de la puerta, nunca me animé y así nomás quedaron mis sueños e ilusiones, guardados en el cajón de mi cómoda, disfrazados en un puñado de palabras, escritas en el preciso momento en el que pensé que por fin había vencido este maldito complejo que me tiene condenado a vivir solo y sufriendo por la ausencia del amor deseado”.

Dicho esto se acercó al balcón a tomar aire, me miró con una infinita gratitud y en un sólo segundo, sin que yo pudiera hacer nada, saltó al vacío, poniéndole fin a su vida.

Su carta quedó en mis manos y su alma, su pobre

alma atormentada, partió para siempre, vencida absurdamente por su estúpido complejo de inferioridad.

¿SERÁ MAÑANA?

Si ayer no logré mi propósito
que tenía pendiente del día anterior
fue porque algo no se hizo
y quedó inconclusa aquella labor.

Hoy volví a intentarlo y en esta ocasión,
surgió otra vez, sin querer, lo inesperado
que ha dejado trunca la intención,
de ver por fin mi sueño realizado.

Por ello me pregunto, hoy al acostarme
si... ¿será mañana que lo pueda hacer?
y así, pensando que no debo olvidarme,
voy en busca de un nuevo amanecer.

Historia cotidiana de todo argentino
el pasado queda, el presente se va
vivimos todos pendientes del mañana
y ese día parece no llegar jamás.

¿Seremos ilusos, o ilusionados?
los días se fueron sin dar oportunidad
¡Tantos ayeres quedaron perdidos!
¿Cuánto futuro falta para estar en igualdad?

¡Llevo tanto pasado auestas!
y este presente no parece alcanzar,
para encontrar la bendita manera
de que mi objetivo pueda conquistar.

No es nada imposible el fin que persigo,
sueño con un país feliz y floreciente
quiero que mi patria sea un paraíso
que termine la angustia de toda mi gente.

No pierdo la fe ni la esperanza
por eso en las noches abro mi ventana
miro las estrella que siguen titilando y...
me vuelvo a preguntar ¿Será mañana?

MELODÍA ENCANTADA

No fue tu figura, no fueron tus ojos,
que en aquel momento no pude apreciar,
fue tu voz, melodiosa y sensual, soltando
armónicas canciones que amé al escuchar.

La música suave que te acompañaba
tenía un magnetismo que no sé expresar,
de pronto las luces bañaron tu figura
como en una nube, comenzaste a bailar.

Tu cuerpo danzaba haciendo las delicias
de los parroquianos en aquél lugar
mas, yo sólo atinaba a cerrar los ojos
y tu voz fascinante en mi mente grabar.

Hoy no quiero oírte y espero no verte
como te vi anoche, no sé en qué lugar,
tu imagen cantando, lo mismo que un ángel
no quiero de nuevo, volverte a soñar.

Todo fue un sueño que surgió de la nada
de esos que nos llegan por casualidad,
y ahora estoy temiendo, tengo mucho miedo
de que esa visión... se haga realidad.

¿ ME AYUDA?

Yo voy buscando imposibles
usted, ¿me puede ayudar?
tal vez explorando juntos
los podemos encontrar.

Se ha perdido un derecho
que es llamado dignidad
y yo no consigo hallarlo
¿alguien sabe dónde está?

Veo ausente los valores
con el nombre de lealtad
y otro muy importante
que llamamos amistad.

La justicia no la encuentro
se fue con la corrupción
¿estarán aquí en mi patria
o han cambiado de nación?

Pero hay un gesto valioso
que es la solidaridad...
¡todavía está presente!
y hoy la debo utilizar.

Para pedirle a mi pueblo
y al que me quiera ayudar
a encontrar los imposibles

que solo... no puedo hallar.

POR LOS DÍAS QUE VENDRÁN

Ayer se fue un día más.

Otra hoja desprendida del calendario, que arrojé inconscientemente al cesto como cada uno de los días que se van.

Hoy acabo de agregar otro a mi vida, sin embargo éste no fue a la basura, no ha sido una hoja más despojada del almanaque, todo lo contrario, es un período de tiempo disfrutado, son veinticuatro horas sumadas a mi existencia.

¡Es hermosa la vida cuando gozamos cada segundo de ella con la propensión de ver y juzgar las cosas en su aspecto más favorable!

Desechar las situaciones negativas no es sencillo, sólo con un alto grado de autoestima y esperanza en el futuro se hace posible esta circunstancia.

Hoy he asistido a los festejos del centenario de mi ciudad, América. Fue notable ver los rostros de mis vecinos irradiando alegría, claro, no es un día común, es todo un acontecimiento.

Es un siglo de vida transcurrido. Fue muy original exponer objetos antiguos que perduran en el tiempo, recordándonos gestas pasadas.

Observando esas reliquias, analizando el medio siglo que llevo viviendo en América, me siento tan feliz del tiempo superado que, a partir de mañana, he decidido no desechar más las hojas del anuario, comenzaré a guardarlas como un tesoro, una sobre otra, por cada

jornada que Dios me permita seguir disfrutando y amando la vida como hasta ahora, con fe y optimismo en un pueblo donde la felicidad no se compra... se la lleva en el corazón.

¡Gracias América, por albergarme y permitirme procrear, para hacerte más grande y productiva!

¡FELIZ CENTENARIO!

2º Premio concurso literario
“Nelly Fernández Tiscornia”
Julio 2004 en adhesión al
centenario de América

MEDIO SIGLO

Cincuenta años de vida es bastante.
Dieciséis descansando, con ojos cerrados
y la mente en blanco excepto por algún sueño
o pesadilla que se produjo sin desearlo.

Treinta y cuatro, consciente, con ojos abiertos
observando la vida, ¿qué otra cosa si no?
Llevo la tercera parte de mi existencia
en estas mismas condiciones.

¿Qué vi? Hay mucho para contar:
niñez, adolescencia, juventud, ¡el amor!
Sí, yo he visto al amor, más allá de sentirlo,
lo he observado con pasión infinita.

Tus ojos lo reflejan a diario
al mirarlos surge ese sentimiento,
te observo y veo al amor,
vivo para contemplarlos.

¡Lástima los años que pasé durmiendo!
Te amo tanto, que dormir... es un desperdicio.

OCULTA

No tiene sentido buscarte
¿Para qué?
Interiormente presiento que no te veré.
Pero sin ti es absurdo soñar despierto.
Tú eres fuente de inspiración,
al no verte, estoy incompleto.
¡Qué pena esta noche nublada!
Tendré que irme a dormir sin verte.
Tal vez mañana, sin nubarrones oscuros
mis ojos se llenen de tu mágico embrujo,
y pueda escribir mis más bellos poemas
alumbrado por tus rayos de plata,
luna de mi soledad, en octubre.

BODAS DE PLATA

Hoy vivimos los momentos que la vida da de vez en cuando para mirar atrás, el día que fijamos para ser matrimonio y desde entonces no separarnos más.

Desde el cielo el Señor nos bendijo con la fortuna de conseguir procrear hoy vemos rodeando nuestra mesa los cinco hijos que alegran el hogar.

Hace un cuarto de siglo y parece mentira aunque los cabellos dicen que es verdad la vida se nos pasa con penas y alegrías y es sólo el comienzo para la eternidad.

No fue todo sencillo ni del color de rosas surgieron tormentas que son de lamentar, pero tenemos un Dios que nos protege y celoso por nosotros, nos vino a rescatar.

Estamos disfrutando poder celebrar un aniversario que es muy especial, tenemos un hogar, una linda familia ¡Y el amor que nos une sigue siendo igual!

EL COFRE SIN LLAVE

Mi vida transcurre por este planeta
buscando horizontes de dicha y de paz
experiencias nuevas recojo a mi paso
y la lucha crece cada día más.

Comparto la angustia que sufre mi pueblo
convivo con gente que llora su pena
trato a mi manera de ayudar con algo
para que la vida no sea una condena.

Sé que no estoy solo bregando por esto
hay un sentimiento que alberga mi ser
como es muy valioso decidí guardarlo
y evitar que un día lo pueda perder.

Él se llama amor y me lo han regalado
mi esposa, mis hijos y amigos también
todos mis hermanos me dan otro poco
y gente de mi pueblo que me quiere bien.

Lo llevo en un cofre, muy bien protegido
con la cerradura de combinación
quién desee abrirlo que traiga la clave
no será difícil ninguna ocasión.

Les doy una pista si quieren llegar
a buscar un poco de todo este amor
una lágrima, un beso, tan sólo alcanza

para que se abra, ¡mi buen corazón!

EN BUSCA DE RELIQUIAS

Es muy común hoy en día ver cómo algunas personas recorren casas de venta de antigüedades, buscando satisfacer sus gustos con la compra de productos que fueran de mucha utilidad en años pasados.

Tener el privilegio de ser dueño de un juego de muebles que otrora perteneciera a ilustres familias, es un lujo para quién puede dárselo, que lo hace sentir un orgulloso propietario.

Lo mismo acontece con teléfonos antiguos, radios valvulares en gabinetes de madera lustrada muy prolijamente trabajados, el reciclado de autos antiguos, motocicletas, cuadros, obras de arte y así un sinnúmero de elementos. Da la impresión de que su dueño es una persona afortunada de poseerlo y mantenerlo impecable es su propósito más importante.

Hoy estos artículos son cotizados a altos valores, en muchos casos superiores a uno nuevo de similares características, que bien cumplen la misma función, o una mejor aún, debido al avance tecnológico y la creación de nuevos componentes y materiales para su fabricación.

Estos productos, que son tan afanosamente buscados por coleccionistas y amantes de lo antiguo, son denominados “RELIQUIAS”.

Pero hay una reliquia que lamentablemente ya no se puede conseguir en ningún comercio de antigüedades ni de importación (mucho menos en estos) y son los VAL-

ORES MORALES que cada ser humano supo albergar en su corazón como el principio fundamental de su existencia.

Estos valores fueron: La dignidad, el respeto, la solidaridad, cumplir a rajatabla con la palabra empeñada, entre otros más. Eran, sin duda alguna, la carta de presentación más honrosa que una persona podía tener y que hasta el final de sus días conservaba con altruismo y orgullo.

Cada uno de nosotros conservamos en nuestro interior este preciado tesoro, legado de nuestros ancestros; es hora de sacarlo a la luz, que todos los argentinos, en momentos de tanta confusión, corrupción y desesperanza, logremos ser nuevamente lo que auténticamente han sido nuestros dignísimos antepasados.

No me cabe la menor duda, que es el paso primero y fundamental para recobrar nuestra identidad y refundar el país que soñamos. ¿Será “tan” imposible?

LA VIDA

Escribir **vida**, palabra sencilla compuesta por sólo dos vocales y dos consonantes, cuatro letras que encierran en su significado el período comprendido entre el nacimiento y la muerte de un ser.

Ésta pareciera ser la definición más simple y clara que podemos entender al leer o escuchar vida. Pero sin lugar a dudas estamos hablando de la máxima maravilla de la Creación y referida más concretamente al ser humano, con entendimiento, razonamiento, visión, oído, olfato, tacto, gusto y fundamentalmente sentimiento. No alcanzan las palabras para explicar su sentido, el verdadero sentido de la vida.

En muchas circunstancias de nuestra vida, tomamos plena conciencia de ella, cuando algún ser querido se muere, dejando eso que llamamos “un vacío imposible de llenar” y nos lamentamos y sufrimos por esa pérdida.

Pero... ¿estaremos los vivos gozando este privilegio que Dios nos dio y que dura tan poco tiempo?

Muchas cosas han cambiado en nuestras vidas últimamente que hacen que nuestro paso por ella esté estrechamente vinculado con el materialismo, el deseo de poseer de todo, como si ese fuera el objetivo de vivir.

Nacer, estudiar, trabajar y progresar en la vida, son casi siempre las metas que nos fijamos y hasta incluso equivocadamente nos inculcan nuestros padres.

La vida tiene otros valores más importantes, como son el AMOR, la PAZ, la FELICIDAD, pero ¡qué poco

estamos haciendo por lograr que predominen!

Se habla muy poco de la HONESTIDAD, se vive permanentemente reclamando DIGNIDAD y las palabras que salen de nuestras bocas no siempre expresan SINCERIDAD. No dejamos pasar por alto la crítica a un hermano, vanagloriándonos de ser mejor que él.

El mundo está saturado de guerras, violencia, robos asesinatos, INSEGURIDAD, pero basta detenerse unos minutos, ver hacia afuera de nosotros, observar por ejemplo esa bandada de bullangueros pajarillos que por las mañanas salen a proveerse de los alimentos que la misma vida se encarga de que no les falte y mirar luego que el resto del día lo pasan saltando de rama en rama, abriendo sus alitas al sol y disfrutando, sólo eso, disfrutando de la vida.

¿Podremos los humanos rescatar el ejemplo de los pájaros?, ¿tendremos tiempo en nuestra corta vida de darnos cuenta de que ya es hora de detener estas ansias de poder, que ya es tiempo de darnos al AMOR con todas nuestras fuerzas, que solamente logrando la PAZ interior se consigue la FELICIDAD, que la vida es sólo una y cada día más breve a la velocidad con que la vivimos, que Dios nos puso en este mundo con otros objetivos, que casi no tenemos en cuenta?

Sí, hace siglos que vivimos equivocados, ya es hora y día de cambiar.

Yo me di cuenta de ello hace un tiempo y paradójicamente lo hice... cuando perdí a mis seres más queridos. ¿Tú vivirás esperando lo mismo?, no te equivoques, **la vida es ahora**, la ETERNIDAD viene después... (Según

como hayas vivido)

LA TRISTEZA

Del dolor y la aflicción
que surge en nuestra cabeza,
de la amargura y la lástima
eres pariente, tristeza.
Yo trato de que te vayas
cuando vienes fríamente,
pero hay veces que no puedo
arrancarte de mi mente.
En los tiempos que vivimos
vienes ganando terreno
sufre mi pueblo y mi gente
y eso para ti es muy bueno.
He debido soportarte
con resignación y hombría
cuando ya hace mucho tiempo
perdí a mi madre querida.
Tristeza, eres sentimiento
hay que saber entenderte
si evitarte es imposible
más imposible es quererte.
Tal vez que no te merezcas
que te exprese en mi poesía
pero te estoy escribiendo,
y lo hago... con alegría.

GUERRERO INVISIBLE

Guerrero invisible, ¡no te sientas solo!
aunque estés luchando con desigualdad
tus armas no hieren, tus armas no matan
tu peor enemigo se llama maldad.

Hoy quiero que sepas que estoy de tu lado
y junto conmigo vienen muchos más
formando un ejército de almas unidas
que sólo queremos un poco de paz.

Los que formamos parte y te conocemos
sabemos que nada nos hará flaquear
Dios que es nuestro guía está con nosotros
y así, muy unidos ¡Vamos a triunfar!

No llevamos armas, pero eso no importa
daremos batalla sin ningún temor
el cruel enemigo tiembla con nombrarte
guerrero invisible, tu nombre es AMOR.

EL HOMBRE DE LA BOLSA

Recuerdo que de niño, mi madre, como muchas más, tenía por costumbre amenazarme cuando no le obedecía (principalmente si no quería tomar la sopa) con una frase muy conocida y repetida:

¡Te va a llevar el hombre de la bolsa!

Y yo naturalmente, con el temor obvio de todo chico, me tomaba todo el contenido del plato o bien obedecía a sus requerimientos.

La cuestión era que con el miedo que me infundía, yo, que solía jugar en la vereda, cada vez que veía venir algún señor con su bolsita, (la de ir de compras) me las picaba para adentro pensando que ese sujeto podría ser el famoso “hombre de la bolsa”.

Fue pasando el tiempo y normalmente creciendo en mis conocimientos, ya con siete años cumplidos se fue alejando ese temor al comprender que tal personaje no existía, que sólo era una treta de mi madre, para que me portara bien.

Siguiendo el curso de mi vida, ya entrando en la adolescencia, usaba ese mismo ardid para asustar a mis hermanos o algún otro chiquillo del barrio con la misma frase: **¡Te va a llevar el hombre de la bolsa!**

Y yo sabía que no existía, pero era como una venganza por lo que de niño me hicieron a mí.

La vida siguió avanzando, a los veinticuatro años me casé, un año después nació nuestra primera hija, ¿y qué le podíamos decir cuando no hacía caso?: **¡Te va a**

llevar el hombre de la bolsa!, espontáneamente, y así con los demás hijos. Ellos crecieron y con el tiempo se dieron cuenta de que el “cuco” de la bolsa, no existía.

Pero también hay otra frase muy conocida que dice: “La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida”.

¿Qué puede haber pasado?, con cuarenta y ocho años cumplidos, me ha tocado vivir, junto con todos los vecinos de mi ciudad, la peor catástrofe climática de la historia en lo que en materia hídrica se refiere; sí, la inundación más grande que ha sufrido el partido de Rivadavia se ensañó con penetrar caudalosamente hasta el mismo casco urbano de América.

Las autoridades, con la celeridad que el acontecimiento requería, solicitaron al gobierno de la provincia la colaboración necesaria, con máquinas, bombas, y demás elementos para enfrentar la crítica situación, pedido que nunca pareció tener eco en los gobernantes de turno.

El agua avanzaba, incontenible, destructora, con una meta fija: hacer desaparecer la ciudad.

El tema no quedó en la espera de soluciones; los habitantes, TODOS, se movilizaron, increíblemente organizados y unidos como nunca antes había sucedido; no se distinguían clases sociales, rangos, sexo, etc., en pos de encontrar la solución al problema, que consistió en realizar un cordón de 6 kilómetros de largo por dos metros de alto y un metro de ancho, CON BOLSAS DE TIERRA, llenadas a mano, cargadas al hombro y estibándolas como si fueran el fruto de una cosecha, es decir con entusiasmo y amor.

Esto llevó varias jornadas, día y noche, las veinticuatro horas, cambiando turnos, (algunos no), seguían hasta que prácticamente desfallecían, sin fuerzas y abatidos por el cansancio. El objetivo se logró, el agua cambió su trayecto y América se salvó.

Los medios de comunicación más importantes de la Capital Federal estuvieron allí registrando imágenes, tomando fotografías, haciendo notas y el país entero vio como la voluntad de un pueblo pudo vencer la fuerza de la naturaleza y la inoperancia de los funcionarios de alto rango.

El tiempo siguió inexorablemente su marcha, pasaron los años, el agua se fue secando y, allá, sobre la ruta provincial N° 70, quedaron las bolsas que hacían de muralla, y... la vida de Manuel, que la dio por salvar su pueblo en un desgraciado accidente.

Pero este relato tiene otro final, que nos hace recordar el inicio del mismo. Ahora, con 51 años cumplidos, debo reconocer que aquella fantasía de niño, aquel personaje de leyenda que yo decía que no existía, hoy lo veo todos los días, a cada momento, por las calles de mi ciudad, porque **“El hombre de la bolsa”** sí existe, el país lo conoce, está multiplicado por miles y vive aquí en América y, contrariamente a lo que creía cuando chico, hoy sé que es un ser humano maravilloso, con un corazón enorme al que ninguna criatura le temerá jamás porque él fue quién salvó nuestros hogares.

Hay un lugar en América, esperando que se coloque posiblemente, el primer monumento del país (o del

mundo)

“AL HOMBRE DE LA BOLSA”

ENTRETENIMIENTO

Cuando miro las fulgurantes estrellas
del diáfano cielo, me suelo extasiar,
frente al marco imponente de tal grandeza
no existe en el mundo nada similar.

En noches de luna, de intenso calor
me tiendo en el césped del patio pequeño,
observo azorado el paisaje infinito
y de cada estrella me siento su dueño.

¡Están tan lejanas, tan inalcanzables!
si embargo brillan para deleitar,
a mis sueños vanos de loco poeta
que aspira algún día poderlas tocar.

Si el cielo se nubla, o si viene tormenta
y las nubes negras no las dejan ver
me digo ¡no importa, espero hasta mañana!,
porque estrellas siempre vamos a tener.

EN TU DÍA, MUJER

Madre, esposa, compañera,
complemento necesario
en esta vida terrena,
es tu presencia la luz
que disipa las tinieblas,
tu voz, tu dulce voz,
melodía que dispersas
por do quiera que te encuentres,
sabe ser cañón rugiente,
defendiendo tus ideas.
Sufrida, sacrificada,
idolatrada por muchos
discriminada por tantos,
yo te amo y te respeto
porque de tus entrañas nací,
y de pequeño crecí
muy pegado a tus polleras,
pues como madre tú eras
la otra mitad de mi ser,
así yo pude crecer

valorando tu entereza,
y hoy al sentir la tibieza
de tus caricias sinceras,
debo decir compañera
que me siento realizado,
pues la mujer a mi lado
es sinónimo de amor.
Para vencer al dolor
Dios las puso en este mundo,
son sentimiento profundo
a la hora de querer,
madre, esposa, hija, mujer
yo les quiero agradecer
su bendita compañía...
en cada ocho de marzo,
que se festeja su día.

A MI SOLEDAD

Soledad, salí a dejarte
en una esquina cualquiera
lo intenté de mil maneras
y no pude abandonarte.

Convivir siempre contigo
no le hace bien a ninguno
pero hay que saber usarte
en el momento oportuno.

Necesito tu presencia
cuando busco inspiración
yo sé que me hacés falta
cuando elevo mi oración.

¡Pensar que te odiaba tanto
cuando solo me sentía!
Soledad, ahora, hay momentos
que adoro tu compañía.

No te quedes para siempre
vení cuando yo te llame.
Soledad, mi compañera
si te hice mal, ¡perdoname!

PARA LLEGAR AL CIELO

Cada día que pasa, subo otro peldaño
de una imaginaria escalera que hay
la que me conduce, sin ninguna duda
al Rey de los hombres, Padre Celestial.

Se hace muy difícil esta cuesta arriba
muchas tentaciones me quieren bajar
Satanás parece que anduviera cerca
conquistando gente para hacer el mal.

Estamos de paso, todos lo sabemos
tenemos la vida prestada nomás
¿por qué no vivirla como Dios nos manda
con dicha, armonía y un poco de paz?

Si fuera honesta, decente y honrada
tanta gente mala que anda por aquí
sangrando mi patria, viviendo a mi pueblo
el diablo seguro, se tendría que ir.

Si tus pensamientos fueran similares
no dejes que nada te haga cambiar
¡la conciencia limpia es un gran tesoro
que ningún corrupto la podrá comprar!

DEFENDIENDO LO NUESTRO

Quiero Argentina contarte
que hay una nueva ilusión
muy dentro del corazón
presiento un cambio gigante.
Ya nada será como antes
vuelve a brillar la esperanza
quienes te usaron a ultranza
se han tenido que alejar.
Hoy comienzas a caminar
por un sendero distinto
y algo le dice a mi instinto
que todo va mejorando
por eso voy recitando
estos versos que te escribo
porque soy muy bien nacido
en este suelo que adoro
gloria de mis antepasados
que cuido como un tesoro.
¿Y vos muchacho de mi patria
estás pensando en marcharte?
¡No te vayas todavía!
Acá es donde te queremos
únete a gritar conmigo...
¡Vamos, vamos Argentina,
que todavía podemos!

FIN Y COMIENZO

Al llegar al final de diciembre,
cuando ya se marche el sol por el horizonte
miraré las primeras estrellas del cielo,
rezaré mi plegaria en un suave susurro,
y al Señor que bendice con toda bondad
pediré por mi pueblo, hablaré por mi gente
anhelando un futuro de dicha y de paz.
Y tal vez mañana cuando en la alborada
el sol empiece nuevamente a subir,
yo me manifieste con honda alegría
por la dicha inmensa de poder vivir
rodeado de amigos y seres queridos
que luchan y sufren lo mismo que yo.
Poder abrazarlos con amor fraterno,
para transmitirles con frases sentidas
que otro año se marcha y aunque fue muy duro
¡aún vale la pena apostar por la vida!
y con fe verdadera en los corazones
esconder las penas, dejar el dolor,
avanzar confiados hacia un año nuevo
con Cristo adelante ¡Nuestro Salvador!

LOS AÑOS... SE LLEVAN

No reniego por los años
que me van haciendo viejo
aunque los siento en mi rostro
cuando me miro al espejo.

Su paso nunca fue estéril,
trae experiencia a la vida
los años llevan y dejan,
todo en su justa medida.

Entre las cosas que lleva
que son las más dolorosas
me está robando un pimpollo
que se va haciendo una rosa.

Es Natalia, la menor,
que la voy viendo crecer
¡me estoy quedando sin nena!
Ya se está haciendo mujer.

¡Cuánto me cuesta creerlo,
parece que fuera ayer!
si hasta me imagino verla
dormidita en el moisés.

Con su osito de peluche,
el que yo le regalé
y su risa contagiosa,
esa que nunca olvidé.

Al contemplarte hija mía,
vestida de señorita
me doy cuenta que la vida,
así como da, nos quita.

Es natural y está claro,
no es un tema complejo,
los años pasan de prisa
¿me estaré poniendo viejo?

ESPERANZA DEL AÑO NUEVO

Comenzó un nuevo milenio,
y renace una esperanza
no sé si mi verso alcanza
para expresar mi sentir
tal vez nos toque vivir
situaciones diferentes
pero confío en la gente
y aunque el presente sea duro
hoy yo percibo un futuro
de bienestar permanente

Muchas cosas han cambiado
cuando otro año se termina
y ahora mi patria camina
con paso más decidido
no todo estaba perdido
hoy debemos reconocer
sólo hace falta volver
a recuperar la confianza
y esperar con esperanza,
que empecemos a crecer.

Argentina tierra noble,
bendito suelo querido
quiero que cuentes conmigo
para salir adelante
ya nunca será como antes,
hay una nueva ilusión
por eso mi corazón
está contigo cada día
y veo con alegría,
que ya eres otra nación.

A ti hermano te pido,
cuando ya estés por brindar
no te vayas a olvidar
de agradecerle al Señor
y pedirle que su amor
llegue a todos los que habitan
esta Argentina bendita,
la que todos adoramos y
estrechemos nuestras manos
con esperanza infinita.

LA HISTORIA CONTINÚA

Camino las calles, recorro los pueblos
y veo a la gente que está siempre igual
lamentos y quejas parecen decirme
que aquí en mi Argentina sigue todo mal.

No es cosa reciente lo que nos sucede
pero cada día me preocupa más
ver que la injusticia nos va dominando
y lleva consigo a la inseguridad.

Imagino al obrero que está sin trabajo
pienso en sus hijos esperando el pan,
perdieron la risa sus pobres esposas
y que el milagro llegue anhelando están.

¿Cuánto tiempo falta para que cambiemos?
¿Cuántos timbres nuevos habrá que tocar?
La patria se achica, la deuda se agranda
y se ve a la horrible miseria avanzar.

¡Rompeamos el libro de esta absurda historia!
Todos unidos haremos las cosas cambiar
Señor de los Cielos, haz ese milagro
para que mi pueblo se deje de clamar.

ANTICIPO AL SOSIEGO

Sé que ya estás en el viaje,
te espero ansioso por verte
tocarte, acariciarte, escucharte.
Hay algo en mi interior, no sé...
extraño te diría,
como si parte de mi ser
viajara contigo.
Y así debe ser, la sangre tiene
sus códigos secretos.
Cuando te pienso
el pulso se acelera
mi corazón aumenta sus latidos
comienzo a imaginarte, a sentirte,
el torrente de mi sangre ya sabe
anticipadamente,
que un caudal de ella viene contigo
para el gozo de sentir, que el ciclo de la vida
y la reproducción, se están cumpliendo.
Te espero,
para que llenes mis momentos vacíos
con tu dulce inocencia
y entregarme entero a la plenitud del amor
en la madurez de mi vida.
Saberme abuelo, no me hará más viejo.
Aún tengo mucho cariño para dar
y contigo a mi lado, mi primer nieto
será una experiencia nueva
que seguramente me dará
el sosiego que tanto necesito.
Te espero, ¡buen viaje!

“El abuelo Juan”

SEXTINAS PARA MI PUEBLO

Puede el tiempo en su pasar
darle lugar al olvido
pero si el sol ha surgido
con su cálido esplendor
nacerán versos de amor
a la tierra en que he nacido.

No lograrán disuadirme
en mi modo de pensar
si me llevo a equivocar
como cualquier ser humano
lo que hoy escribe mi mano
es mi forma de empezar.

Escribo con transparencia
para que todos me entiendan
y de ese modo comprendan
como piensa este americano
que con la pluma en la mano
deja a su pueblo esta ofrenda

Dios me puso en este suelo
y a de ser con intención
por eso en esta ocasión
gracias a Él le quiero dar
porque hoy les puedo contar
que siente mi corazón.

Cuando se tiene arraigado
en su ser un sentimiento
quisiera en sólo un momento
usando bien la memoria
contarle toda la historia
que guarda mi pensamiento.

Pero si uno no es muy ducho
en el arte de escribir
no es muy fácil conseguir
hacer que rimen los versos
¡yo pongo todo mi esfuerzo
veremos qué va a salir!

Cincuenta inviernos pasados
van blanqueando mi cabeza
pero también la tibieza
de cincuenta primaveras
hacen más grata la espera
de un futuro de grandeza.

Cuando imagino el pasado
ese que no pude ver
hoy se me ocurre creer
que vamos por buen camino
enfrentándolo al destino
con la ilusión de crecer

Si acaso aquellos pioneros
que esta tierra trabajaron
en sus mentes avizoraron
un porvenir venturoso
hoy puedo decir con gozo
que sus hijos lo lograron.

Sepan queridos abuelos
que su esfuerzo no fue en vano
desde el curtido paisano
al estanciero patrón
tienen como condición
siempre tenderse una mano

Es costumbre que heredaron
de ustedes precisamente
y que aún hoy en el presente
nombrar la solidaridad
no es una palabra más
en la boca de la gente.

América o Rivadavia
es común la confusión
lo dice Barrios Barón
en su “Tierra de pioneros”
al párrafo me refiero
y aclaro la situación.

Le impusieron Rivadavia
en honor a Bernardino
el presidente argentino
primero que gobernó
pero América luchó
por guardar su apelativo.

Identificó estos lugares
el nombre reconocido
con el tren había nacido
al hacerse la estación
y desde aquella ocasión
así fue más conocido.

Diversas instituciones
comercios y militantes
con el empuje constante
de Carlos Barrios Barón
consiguió con su tesón
el nombre determinante.

Año mil novecientos cuatro
aquí comienza la historia
si no está en mi memoria
de algún libro lo he leído
es un recuerdo emotivo
de una época de gloria.

Por esas calles de tierra
sin numeración ni nombre
se podía ver algún hombre
en sulky, chata o carro
chapaleando por el barro
guiado por el vislumbre.

Apenas treinta faroles
a querosén alumbrados
un almacén renombrado
que “Los vascos” se llamaba
frente a la estación estaba
bajo el cielo anubarrado.

Fue el recurso del momento
la producción de este suelo
y el ánimo de ese abuelo
que nunca supo aflojar
el que no aprendió a llorar
ni a tener un desconsuelo.

Gente fuerte que vivió
del invierno la inclemencia
pero con plena conciencia
que muy bien valía la pena
era la razón más buena
que exigía su presencia.

Aquellos hombres sabían
que en este lugar sagrado
dejarían un gran legado
a todos sus descendientes
pusieron uñas y dientes
para verlo realizado.

Desde el timón del arado
y con la reja enterrada
no hubo nadie ni nada
que pudiera detenerlos
en el surco podían verlos
cuando nace la alborada.

Careciendo de elementos
estos que ahora usamos
ellos ponían las manos
con empeño y con amor
cumpliendo con su labor
como todo buen cristiano.

Conocieron el rigor
de la seca y las heladas
ver esas tierras peladas
sin una simple gramilla
hizo temblar las rodillas

pero no aflojaron nada.

Superado los momentos
de tanta necesidad
se marchó la adversidad
y empezaron a crecer
el campo entró a florecer
en toda su inmensidad.

Hubo muy buenas cosechas
mucho trabajo además
cincuenta peones o más
lo pasaban maleteando
las espigas acarreando
y la trilladora al compás.

He vivido un fin de siglo
con una emoción sin par
y un hecho muy singular
que fue el cambio de milenio
¡es como estar en un sueño
y no querer despertar!

Como si esto fuera poco
en cuestiones de la edad
cumple años mi ciudad
y es un hecho extraordinario

porque arriba al centenario
el pueblo de la hermandad.

Es el suelo prodigioso
del buen sol y bella luna
agradezco a la fortuna
y me expreso muy rotundo,
América eres mi mundo
no te cambio por ninguna.

Llegó el primero de agosto
con otra celebración
que me llenó de emoción
por el tiempo transcurrido
cien años, hoy ha cumplido
en América, la estación.

Y los recuerdos cabalgan
como potro desbocado
por todo lo que ha pasado
en el famoso paseo
si hoy parece que me veo
mirando quién ha viajado.

El olor a carbonilla
que era tan tradicional
ya no está más, pero igual

yo siento que lo percibo
él se ha quedado conmigo
como un aroma especial.

Siento el agudo silbato
que el guarda le da a la gente
y aquel sonido estridente
de la campana sonora
porque ha llegado la hora
de marcharse nuevamente.

“Tira sogá”, el maquinista
y hace sonar la bocina
se asusta una vecina
que viene algo retrasada
se sube muy apurada
sin pasar por la oficina.

Sacaré boleto arriba
para no perder más tiempo
ya se pone en movimiento
lentamente en la salida
y el adiós de despedida
es la nota del momento.

Hay quién llora en el andén
otros en la ventanilla

algunos van por la orilla
acompañando el despido
es un momento emotivo
en una estación sencilla.

Así se marchó aquel tren
quién sabe si ha de volver
y recordando el ayer
vieja estación centenaria
has quedado solitaria
y nada se puede hacer.

Hoy te quiero recordar
brevemente en mi relato
y del pasado destaco
lo digo con emoción
“El paseo a la estación”
con mi mente... lo rescato.

Soy un hijo que te deja
impreso en este papel
el sentimiento más fiel
que pudieras recibir
por permitirme vivir
en tierra que es vergel.

Medio siglo que es mi vida

bajo tu cielo he vivido
y aún nadie ha podido
hacer que deje de amarte
¡si tan sólo con nombrarte
el orgullo está conmigo!

Siento que ya he cumplido
para que sigas creciendo
mis hijos hoy van siguiendo
los pasos de este nativo
y en tu suelo bendecido
sus raíces van hundiendo.

América es pueblo grande
o un gran pueblo, yo diría
que supo con hidalguía
defenderse en ocasiones
cuando inmensos aluviones
la amenazaron un día.

No olvido aquellos momentos
en que vi a los residentes
o sea, a toda la gente
que sin poner cara mala
llevaron bolsas y palas
para frenar la corriente.

Una vida nos costó
nunca vamos a olvidarlo
es muy bueno recordarlo
cuando se den ocasiones,
que nuevas generaciones
puedan un día contarlo.

Son tristezas que han pasado
y otras que habrán de pasar
por eso hoy quiero contar
que de experiencias vividas
mucho me enseñó la vida
y lo primero, es amar.

Amar este pueblo hermoso
donde nos tocó nacer
al que hoy al verlo crecer
con un siglo ya cumplido
su avance muy decidido
nadie podrá detener.

Feliz cumpleaños América
pueblo te debo la vida
y quiera Dios que algún día
alguien te recuerde así
esto que yo te escribí

puede servirle de guía.

**Si yo no hubiera nacido en la tierra en que nací
yo viviera arrepentido de no haber nacido aquí.
(Copla popular)**

LA FELICIDAD

Es el don divino que todos buscamos
¡Y cuánto trabajo nos cuesta encontrar!
se nos va la vida y ni cuenta nos damos
que está con nosotros, en algún lugar.

En lo cotidiano de nuestra existencia
vivimos pensando ¿cuándo llegará?
sólo hace falta que reflexionemos
y que analicemos, por dónde andará.

Perdí mucho tiempo para descubrirla
hasta que un buen día me dije ¡aquí está!
la encontré en tu boca cuando me decías
¡Que tal amor mío! Hola, ¿cómo andás?

La descubro en tus ojos, cuando tú me miras
y me dices todo, casi sin hablar
la siento en tu rostro, cuando me sonríes
y en el beso tierno que siempre me das.

Está en la ternura que me dan los hijos
en el poco tiempo que les sé brindar
lejos de problemas y prisas febriles
ellos sin notarlo, me la saben dar.

En el buen amigo, que me da su mano
sin pedirme nada, con toda humildad
allí está la dicha de sentirme amado,
así reconozco toda su lealtad.

La encuentro temprano, cuando me levanto
y a Dios le doy gracias por un día más
cuando veo el cielo, con su sol dorado
siento dentro mío... LA FELICIDAD.

INDICE

<i>Agradecimientos y dedicatorias</i>	/ 5
<i>Prólogo</i>	/ 7
<i>Introducción</i>	/ 9
<i>Resurrección</i>	/ 11
<i>Al sur argentino</i>	/ 13
<i>Agosto en mi pueblo</i>	/ 14
<i>Cuando nadie me vea</i>	/ 15
<i>Al padre que no está</i>	/ 17
<i>Pegadito a la escuela</i>	/ 19
<i>Realidad cruel</i>	/ 21
<i>Pregunto con dolor</i>	/ 22
<i>Los desubicados</i>	/ 23
<i>Por el justo derecho</i>	/ 25
<i>Por favor, vuelve</i>	/ 26
<i>Me preguntaron un día</i>	/ 27
<i>Réquiem para un obrero</i>	/ 29
<i>Sufrimiento compartido</i>	/ 31
<i>Hoy quiero hablar de ti</i>	/ 32
<i>Invierno de pobres</i>	/ 33
<i>La carta que nunca envió</i>	/ 35
<i>¿Será mañana?</i>	/ 39
<i>Melodía encantada</i>	/ 41
<i>¿Me ayuda?</i>	/ 42
<i>Por los días que vendrán</i>	/ 43
<i>Medio siglo</i>	/ 45
<i>Oculto</i>	/ 46
<i>Bodas de plata</i>	/ 47
<i>El cofre sin llave</i>	/ 48
<i>En busca de reliquias</i>	/ 49
<i>La vida</i>	/ 51
<i>La tristeza</i>	/ 53
<i>Guerrero invencible</i>	/ 54
<i>El hombre de la bolsa</i>	/ 55
<i>Entretenimiento</i>	/ 58
<i>En tu día, mujer</i>	/ 59
<i>A mi soledad</i>	/ 61
<i>Para llegar al cielo</i>	/ 62
<i>Defendiendo lo nuestro</i>	/ 63
<i>Fin y comienzo</i>	/ 64
<i>Los años se llevan</i>	/ 65
<i>Esperanza del año nuevo</i>	/ 67
<i>La historia continúa</i>	/ 69
<i>Anticipo al sosiego</i>	/ 70
<i>Sextinas para mi pueblo</i>	/ 71

La felicidad / 83
Índice / 85

Esta edición se terminó de imprimir en el mes de octubre de
2004 en Gráficas Molar – Roque S. Peña 432
CP 6000 – Junín (B) - Telefax 02362-443189
E-mail: *impresiones@molar.com.ar*
www.molar.com.ar

*Me preguntaron un día, por qué le escribo al amor
a la paz, a la alegría y al perfume de una flor.
Si el mundo me hablase del tema... ya no sería un escritor.*

Ediciones de las tres lagunas

ISBN 950-99914-5-7



9 789509 991453